

AULA
Urbana

Magazín del Instituto
para la Investigación Educativa
y el Desarrollo Pedagógico, Idep.

Santa Fe de Bogotá, D.C., Colombia,
No. 6, diciembre 1998 - enero 1999

Directora Ejecutiva
Clemencia Chiappe

Subdirectora Académica
Olga Lucía Zuluaga Garcés

Asesora Editorial
María Teresa Herán

Asesora de Comunicaciones
Ann Marie Lóok

Editora
Diana María Prada Romero

Jefe de Prensa
Ana Cristina Carrillo

Fotografías
DigitalVision, Corporación Madre Tierra,
Santiago de León Guerrero

Fotografía Portada
Fotografía original DigitalVision
Montaje Martha C. Sarmiento S.

Ilustración
Revista Cucú Cucú, Futuro Moncada, Revista Tablero,
Revista Cuadernos de la capital, Doré, Pipe

Historieta
Roque

Corrección
Jesús Delgado A.

Diseño, diagramación
y armada electrónica
Martha C. Sarmiento S.

Impresión
Pro-Scanner BarreraZ Ltda.

Tiraje
15 mil ejemplares

Los conceptos y opiniones de los artículos firmados
son exclusiva responsabilidad de sus autores y no
comprometen la política institucional del Idep.

El Comité Editorial del Magazín AULA Urbana agradece los artículos enviados y se reserva la decisión de su publicación, como también la corrección de estilo que no altera el sentido de los mismos. Las colaboraciones pueden enviarse a las oficinas del Instituto. Se autoriza la reproducción de artículos citando la fuente. Agradecemos el envío de la publicación en la cual se realice.

Correspondencia e información
Instituto para la Investigación Educativa
y el Desarrollo Pedagógico, Idep
Carrera 19A No. 1A - 55
Teléfonos 3370420, 3371488, 3370620, 3371289,
3371303, 3371320, 3371356 • Fax 2895669
E-mail: idep@docente.idep.edu.co
Dirección electrónica: www.idep.edu.co
Santa Fe de Bogotá, D.C., Colombia



Instituto
PARA LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA
Y EL DESARROLLO PEDAGÓGICO
ASOCIACIÓN INTERIOR SANTA FE DE BOGOTÁ

En este número...

	Los estudiantes opinan	14	Los medios: aula transversal
2	Los números, lo social y lo humano	15	"Paquita Gallego" al tablero
	Editorial		Espacio local
3	Las matemáticas: un balance pertinente	16	Suma... paz
	Los padres opinan	18	Proyecto educativo desde la vida cotidiana
3	La materia "rompecocos"		Rincón de la historia
	Especial matemáticas	20	El horario del Colegio de la Enseñanza en el siglo XVIII
4	El encanto de la superficie		El recomendado
6	Un caso de práctica docente reflexiva en matemáticas	21	Matemática básica
	Opinión		Novedades Idep
8	Cuestionamiento al rito pedagógico	22	Serie Investigaciones
	Al mejor maestro		Anuncios
10	¿Cómo fomentar el amor a la lectura en los niños?	23	Clasificados
11	Conversas	23	Buzón
	Escuela y medios		Historieta
12	La educación empantallada	24	La escuela. ¡Qué moral!

Los estudiantes opinan

Los números,
lo social y lo humano

Alexander Rozo
CED Los Alpes
Jornada nocturna

Desde tiempos inmemoriales los números han acompañado al hombre. Han sido considerados un elemento fundamental del desarrollo y, por supuesto, del "progreso". El mundo parece ser, sobre todo, matemático; cifras, índices, estadísticas están a la orden del día, en todos los sectores y niveles de nuestra vida.

El DANE reporta el costo de vida, los opinómetros sacan diariamente porcentajes, los bancos mueven millones; y con esta crisis, los créditos se dan con altísimos intereses, y el rating de las novelas y los noticieros asciende y desciende todos los días. Pareciera que los números siempre nos movilizarán o pasmarán; pero también nos horrorizan, por ejemplo, cuando los muertos en conflicto se multiplican, cuando se nos restan las ilusiones, cuando se nos suman los problemas y sentimos que todo está mal dividido.

Entonces, se nos olvida que la esencia del ser humano es más que números y que la cifra es sólo parte, no el todo.

Fernando Savater dice que "la cifra ha superado la frase y los hombres nos parecemos más a los cuentos que a las cuentas". Nuestros ilustres economistas, periodistas y especimenes similares casi nunca lo practican, ni siquiera lo recuerdan. Entonces, nos aumentan la cifra de los muertos, nos hacen esclavos del dólar y del mercado.

En consecuencia, hemos olvidado soñar, y muchas veces vivir. Pocos son aún conscientes de que los abrazos no se pueden pesar, que las lágrimas no se pueden medir y que el amor no tiene volumen; las emociones no se pueden calcular.

Es cierto que si no hay dinero la madre no podrá vivir tranquila, sabiendo que sus hijos no desayunaron al partir a la escuela. Es cierto que allí podríamos descalificar la matemática y uno de sus principios: nada está bien distribuido. Esta es una de las causas para que se multipliquen los fusiles.

No pretendemos que se desconozca la importancia de los números y su innegable influencia en la vida cotidiana. La matemática es y seguirá siendo estudiada, aun teniendo en cuenta que, por diferentes razones, altera nuestro vivir. Lo necesario es reconsiderar qué hemos hecho del mundo. ¿Por qué lo contamos, lo medimos y lo pesamos todo? Porque la matemática es respuesta lógica, dirán.

Aprender matemática —y quizás economía— es fundamental para entender por qué los quince huevos que comemos a la semana subieron por las políticas del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional. Menos mal que los sueños, las esperanzas, el afecto y lo abstracto siguen teniendo alcances y adeptos en un mundo que parece un conjunto vacío. ■